

RUTAS

Andorra

Compras, esquí y más



ANDORRA SIGUE SIENDO UN PEQUEÑO GRAN DESCONOCIDO PARA EL PÚBLICO VASCO. NO ESTÁ LEJOS, PERO TAMPOCO CERCA, Y EN CUALQUIER CASO SIEMPRE MERECE LA PENA LA VISITA. PORQUE TE SIENTES COMO EN CASA, PORQUE LOS PLANES SON PRÁCTICAMENTE INAGOTABLES Y PORQUE PASARLO BIEN PUEDE SER UN OBJETIVO CONSEGUIDO CADA DÍA DE VIAJE. [TEXTO Y FOTOS: M.L.G.]



Se trata de un país curioso, el único del mundo en el que el catalán es el idioma oficial, aunque todos saben hablar en castellano; un pedazo de tierra en medio de los

Pirineos pero que no es Europa; un lugar con tantas alternativas (esquí, montaña, senderismo, gastronomía, compras...) que asombra; y un destino hermoso y sorprendente por muchas cosas, que es el extranjero siendo tu casa, y que está... no tan lejos.

Esta visita parte a propuesta de la cadena de hoteles Plaza Andorra, con cinco establecimientos en el país (cuatro de cinco estrellas, uno de cuatro), que tienen a gala cubrir todo el espectro de público y que alardea de ser una cadena *resolutiva*: el cliente pide, y el hotel organiza el pack adecuado. Sea el que sea. Y packs, aquí, se pueden montar de todos los colores.

Estos son los cinco hoteles de la cadena: el Plaza está en Andorra la Vella y significa el lujo, el confort; el Holiday Inn, también en Andorra la Vella, es un hotel familiar, para estancias confortables; el Carlton es el de aire *Sex in the city*, también ubicado en Andorra la Vella y una apuesta por lo *trendy*; el Ski Plaza, en Canillo, es un paraíso para los esquiadores, de manera particular en grupo y en familia, con los accesos a la pistas prácticamente a la puerta; y el Mu Hotel, situado en La Cortinada (valle de Ordino), el único de cuatro estrellas de la tanda, es el hotel joven y de amigos.

1er día

15 de febrero de 2014

1- RELAX Y HOTEL

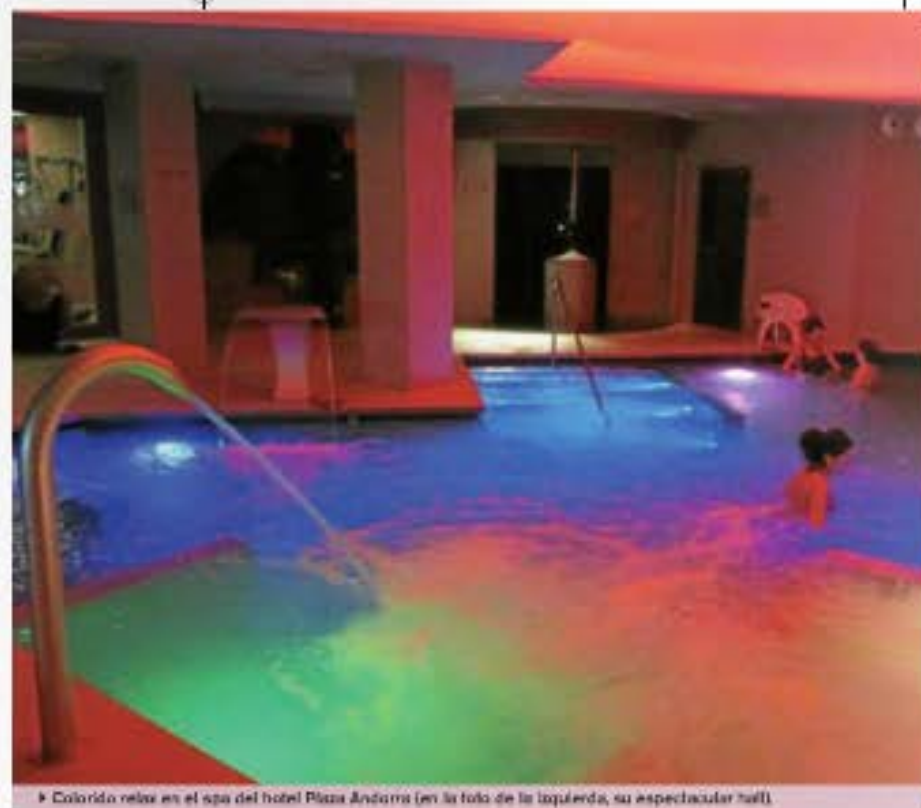
Andorra da para mucho, pero esta es una guía para un fin de semana largo, que arranca en viernes por la tarde ya en el destino. Los viajeros han llegado cansados y desoídos de relax y de recuperar fuerzas; desde Lleida, a donde unos han accedido en coche, otros en tren, hay dos horas de camino, por carreteras hermosas, pero pesadas. Y qué mejor opción que un poco de spa, masaje incluido, además de algún tratamiento de belleza.

Andorra es un destino termal de primer orden, con lugares tan conocidos como Caldea o Hermitage, pero aprovechando que estamos en el sorprendente Plaza, con una espectacular arquitectura interior que para nada corresponde con la más austera exterior, la cita es en su spa, previo paso por una de las salas de masaje, con tratamientos de belleza y relax. Además, el servicio dispone de un pequeño gimnasio anexo.

Fuente de hielo, saunas húmeda y seca, circuito de chorros, palmeras de agua, camas calientes... son parte de la delicia del tratamiento termal, en unas instalaciones no muy amplias pero acogedoras en las que el sonido y la luz, cambiante, juegan su papel.

Una vez repuesto el cuerpo tras unos minutos de descanso en la habitación, y antes de planear futuras emociones, resta cenar en el propio hotel, que como todos los de la cadena tiene en su propuesta gastronómica una decidida vocación de cocina moderna, además de una cuidada hodge. Comer de restaurante en Andorra sigue siendo una opción rentable: los hay de todas las especialidades y para casi todos los bolsillos, y degustar cocina creativa no tiene por qué irse de precio. Los restaurantes de esta cadena son una prueba de ello.

Conocer el propio Plaza, que es un clásico en el país (el más antiguo de la cadena, fundado en 1980) es otra estupenda manera de concluir la tarde, con sus dos ascensores panorámicos, su ambientado bar, sus salones de reuniones, su cuidada decoración y sus 90 habitaciones (47 de ellas *de lujo*) distribuidas alrededor de un patio central interior muy atractivo.



Colorido relax en el spa del hotel Plaza Andorra (en la foto de la izquierda, su espectacular hall).

2- NATURLANDIA Y COMPRAS

Naturlandia (www.naturlandia.ad) es un gigantesco parque de aventuras en altura situado en Sant Julià de Lòria, el municipio más próximo a la frontera de Lleida. La carretera serpentea cuesta arriba demostrando que en Andorra el mundo de la construcción ha desafiado a los Pirineos arrancando terreno para edificar allá donde en principio parecía no haberlo: entre roqueños.

Naturlandia tiene actividades en dos cotas, y la entrada única (28 euros en temporada alta para adultos, 22 en baja) da acceso libre a la mayoría de ellas. En los 1.600 metros están el Tobotronic (un espectacular y vertiginoso tobogán de vagonetas, que se cierra cuando hace mal tiempo para garantizar la seguridad de sus ocupantes), un minigolf, tirolinas, hinchables, tiro con arco, camas elásticas, vehículos eléctricos, ponis, paintball y buggy, entre otros muchos atractivos.

Unos cuantos kilómetros más de carretera dejan al viajero 400 metros más arriba, en la cota 2.000, un paraíso blanco. Allí, además de las actividades propias de la nieve (esquí de fondo, raquetas, motos de nieve, trineos...), hay una coqueta y curiosa aula de la naturaleza y un pequeño pero más que atractivo parque de animales.

Con una proximidad difícil de ver en otros lados, y con un gran respeto al

COMO LLEGAR

Acceder a Andorra desde Euzkai Herria es posible así:

● **En coche:** Por autopista hasta de Zaragoza-Lleida, y desde allí por carretera pasando por Forriú.

● **En autobús:** Eurolineas, Novatel y Montmantell ofrecen viajes desde el Aeropuerto del Prat. Nadal cuenta con su propio parada en la estación de buses de Sants y Novatel opera desde el Aeropuerto de Girona. Alsa, Montmantell y Viajes ScioDevia parten desde la estación de tren del AVE de Lleida.

● **En tren:** Las estaciones de tren más cercanas son las de Barcelona-Sants y Lleida-Pirineus. Desde la estación, se puede optar por el coche o el autobús.

● **En avión:** Andorra no cuenta con aeropuerto propio. El de mayor frecuencia es el de Barcelona (210 km) y el más cercano, aunque inactivo, el de Noguera de Lleida (158 km). Girona (250 km) y Reus (210 km) son otras dos opciones. Desde allí se puede llegar a Andorra en coche o autobús.

↳ entorno natural y al espacio mínimo para la comodidad de los ejemplares, allí se pueden observar con tranquilidad gamos, muflones, ciervos, lobos (de raza siberiana), rebecos y otras muchas especies. Las estrellas, sin embargo, son los osos pardos, procedentes de Cabárceno (Cantabria). Ahora hay tres, dos hembras y un macho, llamado *Julio*, que es la estrella, porque si algo le gusta es exhibirse cerca de la verja que le separa de los seres humanos. Engullen cada uno 25 kilos de frutas y verduras en verano, dieta que se complementa con carne en invierno, cuando suelen dormir durante semanas en su oscura.



↳ Kohl del VII A.C. (Museo del Perfume).



↳ El oso 'Julio', en Naturlandia.



↳ Practicando esquí de fondo en Naturlandia.



↳ Un turista, agotado tras una larga tarde de compras.



↳ Las motos de nieve son toda una aventura.

Naturlandia está, en sus puntos céntricos, en la misma frontera con España, y por ello la zona está trufada de búnkeres que construyó Franco. Algunos pasos son zona habitual para contrabandistas, porque el tabaco sigue siendo un pingüe negocio, dada la diferencia, de casi el 40% en muchas marcas, que hay frente a España. Esta gran instalación abre durante todo el año; de ahí que haya atracciones para cualquier periodo.

La tarde se va a dedicar a las compras, otro de los grandes atractivos del país. Ya no es aquello que fue en cuanto a productos de electrónica (radiocassettes, relojes, prismáticos, ordenadores, alta fidelidad...), pero sigue interesando, y mucho, en otros sectores, con el alcohol y el tabaco (dos cartones por persona, y el control en la aduana suele ser bastante estricto), en primer lugar.

Sin embargo, la ropa y los complementos son la principal actividad. Rara es la gran marca que no está presente en sus calles, casi siempre en tiendas multimarca y outlets más que a través de comercios diferenciados. Y las diferencias de precio son muy notables, sobre todo en la gama alta.

También son muy buscados e interesantes los productos de cosmética y perfumería, además de la ropa deportiva. Al viaje-observador le llama igualmente la atención la profusión y libre acceso a ciertos productos no tan usuales por aquí, cuando no directamente prohibidos, como sprays de pimienta, porras extensibles, armamento deportivo y de recreo...

Y si la cosmética es una buena opción para el comprador ocasional, la tarde de compras va a comenzar con una visita al Museo del Perfume. El país, pese a su pequeña extensión, tiene una extensa red

de museos, con fama de estar bien rematados. Y además de los tradicionales, dedicados al arte y la historia, hay unos cuantos sectoriales y curiosos, como el de la miniatura, el del automóvil, el del agua o el postal. El del perfume se inscribe en estos últimos.

Situado en Escaldes-Engordany parroquia cuya frontera con Andorra la Vella es imposible de descubrir para un pagano, porque ambas localidades están literalmente pegadas, es un pequeño prodigio. Con una entrada de cinco euros (www.museudelperfum.ad) se accede a un espacio diferente, glamoroso y didáctico. Hay audioguías, pero si se tiene la suerte, después del bonito y efectivo documental que se proyecta, de que la cicerone sea la señora Victoria, encargada del mismo, la cosa cambia notablemente, y a mucho mejor.

El museo es propiedad de la Fundación Julia Bonet, andorrana, pionera del sector y empresaria de fama hasta su falleci-

miento, que saliendo de la nada organizó el pequeño emporio de las perfumerías Julia, con 52 establecimientos en España y 23 en Andorra. El museo refleja la historia del perfume y de la cosmética, con piezas sorprendentes, y refleja la personalidad de una mujer coleccionista, refinada y amante de su trabajo.

La pieza más antigua que se exhibe data del siglo VII antes de Cristo, y es un contenedor egipcio de kohl (pintura negra para los ojos). Todos los nombres míticos de la historia de la perfumería y sus envases están representados (Serge Lutens, René Lalique, Coty, Guerlain, Roger Gallet...), desde los inicios de este noble arte hasta hoy. Hay piezas exclusivísimas, muchas de coleccionista, amplias épocas históricas documentadas, perfumes de hasta 18.000 euros y piezas

que, por su antigüedad (anteriores incluso al cristianismo), carecen de precio y se suelen prestar a otros museos. Si la señora Victoria va desgarrando las mil y una anécdotas que rodean a casi todos y cada uno de los mil frascos expuestos (los fondos

totales son de 38.000 piezas), la visita se convierte en un viaje fragante y delicioso a un mundo sensorial y refinado que ha marcado la historia de la humanidad.

Las compras hay muchas maneras de hacerlas, y los consejos son siempre los mismos cuando hay amplia oferta: paciencia, mirar mucho (siempre vas a encontrar lo mismo, o parecido, más barato y no tan lejos), seleccionar si se puede (es difícil, aunque posible, llevar lista hecha), estar atentos a las auténticas gangas (que no son tantas), y fijar un límite de gasto.

Pero hay otras posibilidades. En el hotel

Carlton hemos quedado con Edgar Goens, gemólogo, amante de la moda, experto en tendencias y... personal shopper del grupo propietario del hotel. Si las compras son un plan evidente, existe la posibilidad de incluir sus servicios (hasta tres horas) en el pack contratado; a partir de ese límite, Edgar cobra cada hora de más a diez euros.

Su papel es claro, y según él muy reconfortante: habla con la cliente, ve sus preferencias y su disponibilidad económica, le hace un estudio somero, indaga qué busca exactamente y... sin contar esa primera media hora informativa dentro de su tiempo laboral, se lanza a la calle con ella. Y decimos cliente porque "el 99% de quienes requieren mis servicios son mujeres", dice. "Los hombres son demasiado fáciles: como saben lo que quieren, se prueban, si les va bien se lo llevan, y se acabó".

Edgar tiene, por supuesto, un perfecto conocimiento en cuatro aspectos: ten-

dencias de moda, encaje de esas tendencias en el perfil de la cliente ("no hay ninguna mujer poco atractiva", dice, "solo hay las que saben tapar sus defectos y mostrar sus virtudes, y las que no"), qué tiendas hay en Andorra y con qué género, y, por supuesto, psicología, en este caso dictada por la práctica. Y una quinta: es políglota, ya que habla inglés, francés, portugués, español y catalán, y si las clientas no conocen a fondo alguno de estos idiomas, por ejemplo muchas rusas, prefiere no trabajar. "En esto, la comunicación fluida es fundamental", concluye.

Ir de tiendas con él es, por lo tanto, una aventura pero menos: al lado hay una voz autorizada que siempre te va a decir la verdad ("yo no quiero que los clientes compren, sino que acaben felices", explica), un guía para buscar las mejores opciones, y un consejero para orientarte hacia cosas en las que, probablemente, ni habías pensado.

2º día



► Grandvalira, un paraíso nevado para los esquiadores.

► 3- NIEVE A LO GRANDE

Toca esquiar. Y más cosas.

En Andorra hay dos sectores de nieve, Grandvalira, que es enorme, y Vallnord, en Ordino, que es más pequeño pero tiene fama de tener más nieve, al dar al norte.

Grandvalira (www.grandvalira.com), que cumple ahora diez años como comunidad de estaciones, es un inmenso dominio resultado de la unión de las estaciones Pas de la Casa-Grau Roig y Solder-El Tarter. Las cifras, en general, aturden: la estación está constituida por seis accesos (Encamp, Canillo, El Tarter, Solder, Grau Roig y Pas de la Casa). Tiene 118 pistas de todas las niveles, con un total de 210 kilómetros esquiabiles cubiertos por una red de 64 remontadores y con capacidad de transporte de más de 100.700 personas por hora. Dispone de tres snowparks –uno de ellos nocturno para practicar freestyle– y seis escuelas de esquí y de snowboard con 400 monitores. Además, 1.013 cañones de última generación ubicados por todo el dominio garantizan nieve durante toda la temporada en el 65% de la superficie esquiabiles.

Los planes son inmensos, pero citemos tres poco comunes. Uno es cabalgar a



► Trineo tirado por perros en Grandvalira.

Otro plan diferente es darse una vuelta en un trineo de perros, perros sobre todo alaskanos, porque los tradicionales huskys “quedan muy bien para la foto, pero correr con estos es como ir con un Golf, que está bien, pero los alaskanos son el Ferrari”, dice uno de los guías. Casi nada.

Ver montar el tiro de cañes, con una curiosa relación entre ellos (de pura jerarquía en la columna), escuchar al musher dirigirse a los perros en un idioma casi internacional (que para ir a la derecha, *hau* para ir a la izquierda, *ahou* para detener el trineo), y deslizarte sin ruido por paraques helados te hace comprender la pasión que ponen muchos en un deporte que realmente es para apasionarse.

Y la tercera, esta menos deportiva, es visitar el iglú hotel situado en medio de las pistas, con habitaciones a cero grados en las que pasar la noche.

Lógicamente, la opción mayoritariamente escogida es el esquí alpino, y es normal, porque las condiciones son immejorables. Y al estar la red de transportes públicos también pensada para esta eventualidad, permite a muchos recorrerse el país casi de punta a punta sin bajarse de los esquís, tirando de telesilla y bajada hasta montarse de nuevo en el tren, o el autobús, que te devolverá al punto de partida.

En resumen, un fin de semana ajetreado y variado, divertido y que deja en el tintero muchos planes sin abordar. En el recorrido de vuelta hacia Lleida, un pensamiento común: “Aquí hay que volver”.

+ Info

www.andorra.com
www.visitandorra.com

EL PAÍS DE LOS PIRINEOS

El llamado País de los Pirineos es un pequeño estado democrático de 468 kilómetros cuadrados, cuya Constitución data de 1993 y tiene estatutos jurídicos de copríncipado. En Andorra, y a semejanza del Rey en una monarquía o al igual que un Jefe de Estado en una república, la soberanía nacional reside en el órgano conjunto de los co-príncipes: el obispo de la Seu d'Urgell, Monsenyor Vives, y el presidente de la República Francesa y heredero de los derechos del conde de Foix, François Hollande.

Andorra es uno de los estados independientes y soberanos más antiguos de Europa, a cuya unión, sin embargo, no pertenece el acta de consagración de la catedral de Santa María d'Urgell en el año 839 es el primer documento que menciona a Andorra como territorio, pero son los Pactos de 1278, los documentos o sentencias arbitrales entre los príncipes Pere d'Urgell (obispo d'Urgell) y Roger Bernat III (conde de Foix), los que establecen las bases del actual estado andorrano y representan el nacimiento de la patria andorrana. El idioma oficial del país es el catalán, y es el único miembro de Naciones Unidas catalanoparlante.

En la división administrativa de Andorra se reflejan la historia y tradiciones cristianas del país. Su territorio se divide en pequeñas provincias llamadas parroquias. Hay siete y respetan escrupulosamente y estrictamente, siempre, este orden protocolario nacional: Canillo, Encamp, Ordino, La Massana, Escaldes-Engordany, Andorra la Vella y Sant Julià de Lòria, siendo la penúltima de estas la capital del país. La máxima representación de las parroquias

se ostentada por el Cònsol, habiendo uno en cada parroquia con funciones que equivaldrían simultáneamente a las de alcalde y presidente de comunidad autónoma.

La democracia andorrana es ejemplar, como lo son sus campañas electorales por el respeto, las buenas formas y el tono constructivo que emplean sus contendientes. La Casa de la Vall, el parlamento andorrano y máxima representación del poder popular es renovado cada cuatro años por 28 miembros elegidos en elecciones legislativas, de entre los que se escogirá al Jefe de Gobierno. Catorce miembros acceden desde una lista única nacional y catorce desde listas locales por parroquias, habiendo dos consellers por parroquia: es una cámara que aún congreso y senado, lo que equilibra, corrige y compensa las diferencias de población entre las distintas parroquias. Es un equilibrio casi perfecto entre la soberanía democrática de la población y la de los territorios. La Casa de la Vall, el parlamento más pequeño de Europa, construido en 1580, es un sobrio y magnífico monumento que se debe visitar.

Del pasado medieval de Andorra se han heredado y respetado aspectos tan cotidianos como los impuestos. Los andorranos pagan en un recibo único que se llama *fic / fic* la basura, la contribución y otros arbitrios locales. ¿Por qué *fic / fic*? Porque antiguamente se pagaba un impuesto por familia o por casa: cada casa, en invierno, siempre tenía un fuego encendido. De ahí lo de *fic / fic*. Los abituaris, por ejemplo, son arrendamientos desde la mayoría de un automóvil que circula por la parroquia. Andorra es mucho más

que tiendas y esquí. Es increíble, virgen y con una majestuosa naturaleza pirenaica en más del 80% de su territorio, lo que permite practicar el senderismo y otros deportes de montaña. Es cultura, como lo demuestran las rutas de arte románico en sus siete parroquias –siga la ruta de las iglesias del país, en perfecto estado de conservación– o museos como el del Automóvil en Encamp.

Andorra es también gastronomía: los bordes, antiguos almacenes de piedra para el grano y el ganado, son hoy excelentes restaurantes donde saborear embutidos típicos, truchas o trinxet de montaña; cada *horda* imprime a la carta un estilo único y propio. Andorra es por supuesto historia, como se puede ver en la Ruta del Hierro, magnífico itinerario que muestra una de las principales actividades económicas del país en la era moderna. El itinerario del Hábitat Rural es magnífico: hay que visitar el Museo Casa Cristo en Encamp –casa de una familia humilde del siglo XIX–, la Casa Rull –perteneciente a una de las más ricas familias de la parroquia de La Massana– o la Casa d'Enyri Pinedolli –la única familia aristocrática andorrana–. El Museo del Tabaco, en la antigua fábrica de tabacos Reig, es también apasionante. [TEXTO: FRANCESC POYATO]



► Escultura de Dalí en Andorra la Vella.

3^{er} día